

Cuentan miles de voces que, en tiempos del ilustre Víctor Hugo, una de las gárgolas que coronan la hermosa Catedral de Notre Dame se enamoró perdidamente de un hombre que acudía allí todos los días al atardecer, cuyo nombre era Alain. Día y noche, la gárgola imploraba a la Luna, creadora de hechizos y encantos para los enamorados, que le dejase ser humana y así poder hablarle, coger su mano y mirarle a los ojos, para vivir con él ese amor que la quemaba por dentro. Tal era su desconsuelo que, finalmente, un día la Luna se apiadó y escuchó sus súplicas.

-Podrás convertirte en humana -le dijo-. Mas no será sin una condición: solo podrás ser mujer durante la noche, mientras que yo esté en el cielo. Después, cuando el Sol aparezca volverás a esta misma catedral, te convertiré de nuevo en gárgola y tendrás que esperar a la siguiente noche para volver con tu amado.

La gárgola, impaciente, aceptó sin pensarlo un instante y fue transformada por la Luna en una hermosa mujer. Escogió el nombre de Gabrielle y se acercó al hombre. Al principio sus palabras eran solo titubeos, pero con el tiempo parecían conocerse de toda la vida. Juntos pasearon por la ciudad de París y terminaron en el primer piso de la Torre Eiffel, su mayor símbolo. Cuando llegó el amanecer, y con él la hora de marcharse de nuevo a la catedral, decidieron encontrarse siempre en ese mismo lugar y a una misma hora.

Así lo hicieron y todas las noches, a la hora acordada, los dos volvían a ese primer piso de la torre hasta que, no sin cierto pesar, ella debía volver a la catedral para ser transformada en gárgola y esperar de nuevo a la llegada de la Luna. Así fue durante meses y antes de que pudieran darse cuenta, estaban completamente enamorados. Una de esas noches, Alain, ante la desesperación que le producía ver a su amada marchar, le pidió que se quedara con él durante aquel nuevo día que comenzaba. Gabrielle sabía que no debía hacerlo, que debía regresar a la catedral. Pero su deseo acabó siendo más fuerte y, creyendo que nada malo pasaría por un día, aceptó. Al llegar la mañana, disfrutaron juntos de las calles de París entre besos y promesas, como la de amarse siempre sin importar los obstáculos que tuvieran que pasar.

Sucedió que, al caer de nuevo la noche, Alain pidió a Gabrielle que pasase con él no solo aquel día, sino todos los de su vida. Ella sintió el impulso de decir que sí, pero enseguida recordó su pacto con la Luna y decidió regresar para asegurarse que podría estar con él sin el favor que ella le brindaba. Con estos pensamientos, le pidió a Alain que la esperara donde siempre solían quedar, prometiéndole que volvería para no separarse jamás.

Una vez en Notre Dame, Gabrielle intentó hablar de nuevo con la Luna y le pidió que la dejara quedarse para siempre en su forma humana. Pero esta, enfurecida, sentenció:

-Has desobedecido y faltado a nuestro pacto -dijo-. Has permitido que el Sol te vea y has vivido un día entero bajo su luz. Como castigo volverás a tu pasado de piedra y serás inerte durante el resto de los días de esta catedral, que custodiarás para siempre.

Por más que Gabrielle rogó y suplicó perdón, su voz fue ignorada y acabó convertida de nuevo en una simple gárgola. Antes de quedar transformada por completo, dirigió una última mirada hacia la Torre Eiffel, cuya silueta destacaba en el horizonte.

Alain la esperó esa noche y todas las que la sucedieron, pero Gabrielle no apareció. Nunca faltó a su cita con la luz de la Luna, sin saber que era ella la culpable de que su amada no volviera a su lado, hasta que un día, ya convertido en anciano, lo encontraron muerto en ese primer piso de la torre, todavía en posición de espera.

A día de hoy, aún se cuenta que, si se fijan bien en las gárgolas que coronan Notre Dame, verán a una que no mira hacia el horizonte, sino que tiene la cabeza inclinada en dirección a la Torre Eiffel. Y también que, si prestan atención a dicha torre al caer la noche, verán una especie de sombra, una figura erguida en el primer piso: tal vez el espíritu de Alain, todavía esperando a que regrese su Gabrielle.